

UNA INTERPRETACIÓN
POSTMODERNA SOBRE EL MITO Y
LA HISTORIA DEL PARAGUAY:
JUAN MANUEL MARCOS Y *EL
INVIERNO DE GUNTER*

GUHO CHO

Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros, Seúl



La mayoría de las obras literarias latinoamericanas introducidas en Corea son de los países considerados ‘poderosos’ en cuanto a la literatura tales como México, Colombia, Perú, Chile, Argentina y Brasil. En ello, tal vez habrá algunas razones. Primeramente la razón puede ser que la capacidad básica de la economía y la cultura de dichos países en comparación con la de otros sea más grande. También puede ser que haya una clase de barrera por la que no es fácil presentar las obras maestras de los países menos poderosos en el campo de literatura traducida de Corea. La realidad misma del campo editorial de Corea, en la que son preferidas las obras de los autores reconocidos mundialmente, las de los autores específicos preferidos por los lectores coreanos y las que tienen comercialidad más que la literariedad puede constituir dicha barrera.

Hay una novela fascinante producida en Paraguay, un país ‘pequeño’ en cuanto a la literatura. Es *El invierno de Gunter* (1987), de Juan Manuel Marcos (n. 1950, uno de los escritores de la última generación de narradores paraguayos de espíritu democrático que se opuso más activa y comprometidamente a

la dictadura fascista de Alfredo Stroessner). Después de estudiar Filosofía en la Universidad Nacional de Asunción, la capital de Paraguay, enfrentó con decisión, ejercitando su propia sinceridad intelectual y sensibilidad, la represión política, el encarcelamiento y la tortura del gobierno en situaciones opresivas de Paraguay, lugar donde por ese tiempo no se garantizaban los derechos humanos ni la libertad. Así fue arrojado al exilio en España en 1978. Después de recibir el título de doctor en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid, se trasladó a Estados Unidos. Allí también recibió el título de doctor, esta vez en letras, por la Universidad de Pittsburgh, Pensilvania. Llegó a ser profesor en la Universidad de California, Los Ángeles. En 1989, cuando se enteró de que la dictadura de Stroessner fue derribada por un golpe militar volvió a Paraguay, renunciando a su cátedra, a su seguridad académica y a su bienestar económico y profesional. Aunque en Paraguay se abrió un ambiente de libertades restringidas después del golpe de estado, todavía continuaba la ignorancia, la corrupción, la violencia, la degradación humana y las mentiras oficiales. Por lo tanto dedicarse a luchar por la verdad, la dignidad y la libertad cultural podía ser una aventura de alto riesgo. Sin embargo, Juan Manuel Marcos como diputado, senador, consejero del Ministerio de Educación, ha trabajado enérgicamente para que no se extendiera la vileza generalizada en la sociedad paraguaya, el comportamiento vergonzoso de los políticos y la mediocridad intelectual, la cual muchas veces les sirve de apologista y apoyo. Marcos, como figura principal de la generación de la revista *Criterio* y el Nuevo Cancionero Paraguayo, ha estado transformando la poesía contemporánea y el género del montaje teatral de Paraguay desde los años 1970 (fue amigo de Mercedes Sosa, la conocida cantante argentina, quien es adorada como 'la Voz de América Latina'). En 1991 fundó la Universidad del Norte, que ha producido gran parte de los profesionales, emprende-

dores, comunicadores e investigadores científicos más calificados e innovadores, e impulsado un vasto renacimiento de la música, la ópera, el ballet y las artes en general en Paraguay. Marcos ocupa un lugar destacado dentro de los estudios hispanísticos internacionales, ganando premios académicos y literarios, presentando innumerables ponencias y conferencias, publicando libros y artículos, y fundando revistas y simposios.

El argumento de *El invierno de Gunter* se nutre de las dramáticas peripecias vividas por su autor en los arduos tiempos de la dictadura militar en Paraguay, y en los agudos destinos que le proporcionó su exilio político en España y Estados Unidos. La novela experimentó muchos cambios desde su creación. El autor escribió diez versiones de la misma antes de publicarla definitivamente. La primera, de 1974, con el título 'Querida Verónica', quedó incompleta cuando el autor fue encarcelado por sus actividades contra el régimen de Stroessner. Después de su liberación, mientras estuvo beneficiándose del asilo político en la Embajada de México en Paraguay en agosto de 1977, leyó las obras de Agatha Christie, lo que influyó en el canon policíaco del argumento final. En 1978, ya en Madrid, terminó una nueva versión que presentó a un concurso en España. La novela no ganó el premio, pero recibió una oferta para adaptarla al cine. El autor se dio cuenta oportunamente de que el argumento iba a convertirse en una versión semipornográfica y rechazó la oferta, poco antes de leer su tesis doctoral en la Universidad Complutense.

En 1980, al instalarse en Pittsburgh, modificó los personajes y el argumento, puliendo el estilo de lo ya escrito. Cuando pasó unos días en la casa de su colega Charles Eichard Carlisle y su esposa, la poetisa paraguaya Lourdes Espínola, en San Marcos, Texas, pensó en combinar la trama principal con sus nuevas vivencias en los Estados Unidos. Después de leer la novela *The Dean's December* de Saul Bellow

introdujo los personajes de Francisco Javier ‘Pancho’ Gunter y Eliza Lynch. En esa transformación de la novela también añadió los episodios que experimentó Gunter como embaajador norteamericano en el régimen del dictador Ceaucescu de Rumania. También recreó el personaje de Soledad Sana-bria Gunter. Finalmente, agregó al título de la novela la palabra ‘invierno’ como una metáfora de la época severa en que vivían las gentes de un país del Cono Sur durante los años en que se desarrolla la acción. La novela por fin se publicó en Asunción en 1987 y obtuvo el premio *Libro del Año*. Juan Manuel Marcos en persona presentó la novela en Asunción, y quizá por su condición de profesor en los Estados Unidos no tuvo problemas con la censura.

La obra ha sido traducida al albanés, alemán, árabe, bengalí, bielorruso, búlgaro, catalán, checo, chino, coreano, croata, estonio, finlandés, francés, gallego, griego, guaraní, hebreo, hindi, holandés, inglés, italiano, japonés, letón, lituano, malayalam, maratí, noruego, polaco, portugués, rumano, ruso, serbio, , sueco, tamil, turco, ucraniano, urdu, vasco, vietnamita, y en español, ha sido publicada en Asunción, Bilbao, Buenos Aires, La Habana, Madrid y Montevideo.

El invierno de Gunter es un hito en el proceso de la evolución de la narrativa latinoamericana y se la considera como la principal novela paraguaya de las últimas cuatro décadas, tanto así que fue seleccionada por un amplio sondeo de expertos como uno de los diez libros más importantes de la historia de Paraguay. Además, en 2008, la película basada en el argumento de la novela y con el mismo título, se presentó con éxito en el Festival de Cine Latinoamericano de Sao Paulo, Brasil, y otras exhibiciones.

En *El invierno de Gunter* están entretejidos la mitología guaraní, la crítica social, los elementos históricos y políticos de América Latina incluido Paraguay, episodios amorosos y eróticos, las referencias literarias intertextuales y metatextuales de

reflexión sobre la literatura. Por las páginas de la novela donde se perciben vívidas miradas sobre las paradojas de nuestro tiempo, desfilan los escenarios reales o imaginarios de Corrientes, Asunción, Buenos Aires, México, Pittsburgh, Nueva York, Oklahoma, Madrid, París y Bucarest.

La acción se sitúa en la ciudad argentina de Corrientes, próxima a la frontera paraguaya, durante la guerra de las Malvinas (Falkland Islands). En la novela están yuxtapuestas las historias de dos familias de la ciudad. La primera de ellas es la del abogado oportunista Evaristo Sarriá Quiroga, personaje que ha prosperado a la sombra de la última dictadura militar argentina. Evaristo no comprende a su mujer, una rica estanciera víctima de una extraña locura. Igualmente ignora a su padre, un coronel retirado del ejército paraguayo, antiguo héroe de la Guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay. Domina con severidad a sus hijos, el tímido Alberto y la valiente Verónica, quienes tienen sus primeras experiencias sexuales y comienzan a participar de la rebeldía juvenil. La segunda es la familia de Francisco Javier “Pancho” Gunter. Este, de origen paraguayo, presidente del Banco Mundial, llega de Washington a Corrientes para socorrer a su sobrina Soledad, quien es la hija única de su hermana Amapola, una viuda pobre de un peluquero anarquista. Soledad es amiga íntima de Verónica y mantiene relaciones con Alberto, hermano de esta. En un momento dado aparece la tragedia en la vida de estas dos familias: después de la misteriosa muerte de los padres de Alberto y Verónica, ocurre el asesinato del brigadier centroamericano Gumersindo Larraín, tutor de ambos hermanos, y se le acusa del crimen a Soledad. También a ella le acusan de aberraciones sexuales, políticas y literarias. Las desdichas de ambas familias se extienden a la mulata hispanista Eliza Lynch, la esposa de Gunter, a Simón Cáceres, el arzobispo de Corrientes, y a Toto Azuaga, un viejo colega y amante de Eliza, enfermo de cáncer terminal. Gunter trata de

salvar a Soledad, pero esta finalmente muere víctima de la tortura del ejército. Al final, Gunter renuncia a todos sus cargos y se reintegra al Paraguay hasta su muerte.

El argumento brevemente presentado aquí se puede ver simple, pero su mosaico novelesco tejido de hilos multicolores es realmente variado, complicado y deslumbrante.

EL POSMODERNISMO Y MIJAIL BAJTÍN

Se considera que *El invierno de Gunter* es una novela donde el autor, que a su vez es un crítico literario, pone en práctica las teorías de Mijail Bajtín y del posmodernismo, así que es necesario tocar brevemente el posmodernismo y su relación con Bajtín.

Por lo general los autores del posmodernismo no toman la unidad o la coherencia sino la arbitrariedad o la contingencia en la obra como principios artísticos valiosos. Desde el punto de vista del fenómeno llamado ‘el retorno de los oprimidos’, los que eran antes menospreciados y desdenados en ‘las afueras’ comienzan, con nuevo sentido y valor, a ascender al rango alto en la época posmoderna. Se tratan de la anti-cultura de los jóvenes que se rebela contra la cultura ya existente, la cultura popular que se declara en rebeldía contra la cultura de élite de carácter trascendental, la literatura del llamado tercer mundo que desafía a la literatura del mundo dominante y la literatura feminista que se opone al androcentrismo paternalista. Los elementos esenciales del posmodernismo son la intertextualidad, la deconstrucción o la diversificación del género, la autorreflexión, el interés por la cultura popular. En *El invierno de Gunter* dichos elementos están entremezclados armoniosamente creando nuevos sentidos múltiples.

En cuanto a la preferencia teórica de Juan Manuel Marcos por Bajtín, en *El invierno de Gunter*, los diálogos y discursos polifónicos de los personajes y el narrador tratan de temas

muy diversos, entre ellos metafísicos, religiosos, literarios, artísticos, políticos y existenciales. Las relaciones dialógicas formadas entre estos temas adquieren la función de mantener la heterogeneidad de las voces que existen en el mundo y la indagan. En la novela se ensamblan diversos discursos coloquiales, cultos, íntimos, políticos, externos y académicos, y aparecen entremezcladas frases en guaraní, inglés y francés como collage. El pensamiento de los personajes no es lineal porque cada uno de ellos tiene una personalidad propia, sin embargo forman una microsociedad con problemas semejantes en el fondo y distintos en la forma. No formulan verdades absolutas sino parciales para privilegiar una verdad impersonal. Por ejemplo, nunca se aclara el motivo directo como tampoco el autor del asesinato del brigadier Larraín, sino que se plantean varias conjeturas. Quizás porque los personajes posmodernos de la novela adoptan posturas de nihilismo, anarquía, silencio interior, esquizofrenia e inercia, y muestran su ‘modus vivendi’ a través de discursos confusos y ambiguos, como su propio mundo interior.

EL ÉXITO ESTÉTICO LOGRADO POR MEDIO DE LA ARMONÍA DE LOS ELEMENTOS HETEROGÉNEOS

Una rescatable característica esencial de *El invierno de Gunter* en la que están entretejidos varios elementos heterogéneos es que la novela deconstruye las barreras que existen entre diversos géneros literarios. Sin duda esta es la originalidad de dicha novela, que muestra una irreverencia ante la novela tradicional y una mayor complejidad estructural, creando una riqueza proveniente de tal complejidad.

LA INTERTEXTUALIDAD: URDIMBRE Y TRAMA DE LA NOVELA

Juan Manuel Marcos, profesor de literatura y novelista al mismo tiempo, introduce en *El invierno de Gunter* una narratología de la experimentación formal como dispositivo estético. En la novela aparecen dos tipos de citas de otros autores. Primero, las citas que indican el autor: versos de Verlaine, José Hernández, Cernuda y Rimbaud, entre otros muchos autores. Las citas anónimas que el autor transcribe sin aclarar su procedencia, al modo ensayístico, creando nuevos sentidos: por ejemplo, transforma los célebres versos de Federico García Lorca, el poeta y dramaturgo español. Aparte de los dos tipos mencionados, el autor cita numerosas obras y autores, entre ellos Juan Ramón Jiménez,

George Orwell, Walt Whitman, Ernest Hemingway, Henrik Ibsen, Mariano José de Larra, Jean-Jacques Rousseau, San Agustín, René Char, Saul Bellow o Cesare Pavese. Por otra parte presenta pensamientos filosóficos de Hegel, de Marx o de Borges. También reflexiona sobre el carácter poético de la Biblia y el sentido de la tragedia griega transformada en la vida y en la literatura contemporáneas. La inclusión del asesinato y la intriga policíaca están influidas por sus lecturas de Agatha Christie. Estos elementos de la metaficción significaron toda una revolución literaria en Paraguay, donde hasta entonces se podían encontrar apenas unas pocas obras literarias con visos de experimentalismo.

Dentro del discurso de la novela se incluyen poemas, preguntas de exámenes, frases encadenadas sin puntuación, discursos con reticencia, discursos periodísticos, científicos y publicitarios. Aparece el monólogo interior para mostrar el mundo mental de los personajes. Por ejemplo, mientras Toto Azuaga explica el sentido del mito guaraní de la tierra sin mal, el discurso se halla interferido por paréntesis que incluyen

pensamientos que ocurren en la mente del profesor, como lo es el recuerdo de Eliza. En los capítulos se alterna además el discurso del diario de Soledad, que Verónica ha encontrado. Es un ejemplo que muestra el sufrimiento y la insignificancia de la vida de aquella mujer y también muestra cómo se han tejido los elementos poéticos de la novela. En el libro igualmente aparece la trilogía *A Electra le sienta el luto*, de Eugene O'Neill, que es *La Orestíada* de Esquilo, parodiada al estilo norteamericano.

Juan Manuel Marcos incluye en *El invierno de Gunter* por medio de la transición poética los sucesos que se inspiran en sus vivencias, lo que se puede observar en las descripciones sobre las ciudades que ha vivido. La razón por la cual el argumento principal de la novela se localiza en Corrientes tiene la finalidad de mostrar la realidad de Paraguay-Argentina, países que estaban dominados por el retraso y la opresión de la dictadura.

Las coincidencias son una de las claves de *El invierno de Gunter*. El autor cree que las coincidencias del destino determinan la vida de las personas y este aspecto es uno de los rasgos de Jorge Luis Borges. Aunque cualquier referencia de los personajes de la novela es ficcional, es coincidente con la de las personas reales. Los generales de la novela hacen recordar a los lectores los generales protagonistas de la dictadura de Paraguay. El nombre de Eliza Lynch, la mujer de Gunter, es tomado de madame Lynch, la concubina irlandesa de Francisco Solano López, expresidente de Paraguay. Sin embargo, Elisa Lynch no tiene los puntos negativos de madame Lynch, a quien siempre se la presentó como una mujer ambiciosa que manipulaba a Solano López. Lo que experimentó y pensó Juan Manuel Marcos como profesor en los Estados Unidos y su visión literaria están transcritos en el personaje de Eliza Lynch, quien es de Pittsburgh, enseña en Maryland y vive en Washington.

Así en *El invierno de Gunter*, se ve claramente la influencia de Augusto Roa Bastos, el autor más representativo de Paraguay, a quien ha investigado profundamente Juan Manuel Marcos. En particular la estructura compleja, el tejido polifónico de varias voces y la rebeldía contra la narrativa tradicional en *El invierno de Gunter* nos hace recordar *Yo el supremo*, de Roa Bastos.

EL MITO DEL JAGUAR

Otro de los componentes de la novela de Marcos tiene que ver con la reflexión sobre las raíces históricas y míticas de la comunidad hispano-guaraní. Al comienzo del libro el profesor Toto Azuaga explica el mito guaraní así: en el fin del mundo el gran jaguar celeste acabará con él y dejará vivir solo a los guaraníes, quienes llegarán por fin a su reino y la ‘Tierra sin Males’ se convertirá en su verdadera morada. El jaguar celeste, un símbolo de la destrucción del viejo orden y la creación de uno nuevo y de la justicia, es un elemento que cimienta las características policíacas de la obra.

En la novela, algunas referencias al jaguar celeste aluden al personaje de Soledad Sanabria, una joven activista bisexual. La primera vez que se la asocia con el jaguar celeste es cuando Alberto dice literalmente: “[...] mi novia es un jaguar celeste”. Después de que el padre Cáceres, el arzobispo de Corrientes, “Horrorizado, vio que la hoja había sido desgarrada como por los colmillos del jaguar, que habían dejado un rastro verdoso de sangre y sarna”, se revela que fue Soledad quien destruyó esta página de la Biblia. De forma semejante, se dice refiriéndose a Soledad: “La radio oficialista la acusó de ejercer ilegalmente el chamanismo con el objeto de metamorfosearse en jaguar sin pagar impuestos”. Esta declaración parece un chiste, una acusación absurda por parte del gobierno. Sin embargo, podemos dilucidar la relación entre Soledad y el

jaguar cuando vemos al final de la novela que ella, después de su muerte, parece convertirse en dicho animal. Además, su resurrección después de la muerte confirma su ‘papel justiciero’. El padre Cáceres también tiene una relación con el jaguar. El padre que, está descrito como “aquel jaguar barbudo” solitario, “se agita como un jaguar enjaulado”. Esto alude a que el padre, quien es un personaje de ‘doble cara’ y de carácter misterioso, tiene la posibilidad de estar relacionado con un asesinato. El mito del tigre justiciero, unido a la misteriosa máscara del teatro, del asesino del brigadier, es el reflejo del mito colectivo de Paraguay.

Así, la visión del mundo del mito guaraní reflejada en *El invierno de Gunter* por medio de varios dispositivos literarios está ligada con la visión utópica en donde se destruye el viejo orden y se crea uno nuevo.

LA NOVELA POLICÍACA

En *El invierno de Gunter*, Juan Manuel Marcos extiende el horizonte de la novela policiaca empleando un formato ingenioso que subvierte su forma tradicional. Los elementos de la novela policiaca establecidos en *El invierno de Gunter* son los siguientes: primero, una persona enmascarada de jaguar asesina al brigadier Gumersindo Larraín. Segundo, hay una serie de pistas asociadas con el jaguar que el lector tiene que captar a través de la lectura. Tercero, se establecen coartadas para cada personaje relacionado con el crimen, y cuarto, hay referencias específicas a la novela policiaca.

En la novela se nota el conflicto entre criminal y víctima, entre criminal e inspector. Después de elaborar cuidadosamente las pistas relacionadas con el jaguar, el autor nos ofrece una solución sorpresiva al crimen del asesinato de Larraín: “Eliza hubiera querido confesarle que ella había matado a Larraín disfrazada de actriz griega con una piel de tigre, la

noche del teatro. No llegó a tiempo para salvar a Alberto. No tuvo el coraje de salvar a Soledad". Toda la investigación se encamina al descubrimiento del autor del crimen pero nunca se verifica el resultado de la investigación. Se comete el asesinato, pero la novela no presenta las suficientes características de la novela policíaca. A pesar de que no hay personajes interesados en verificar al criminal, el crimen cometido influye en el desarrollo del resto de las tramas y las actitudes de los personajes. El inspector Zumaya no intenta descubrir activamente el autor del asesinato de Larraín, sino que funciona como instrumento político del gobierno, arrestando y torturando a Soledad, y desviando la trama policíaca hacia el género de novela histórica-política. Gunter tampoco tiene el propósito de averiguar el suceso sino de liberar de la prisión a su sobrina Soledad, lo que hace a la novela tener un carácter político.

En el libro no hay pistas suficientes con las que el lector pueda resolver el misterio del crimen. La novela omite intencionalmente la forma convencional de explicarlo y resulta que el asesinato se convierte en un enigma y los fines de la novela resultan ambiguos e infinitos. Por lo tanto, el lector tiene que completar la estructura incompleta buscando una solución para este tipo de ambigüedad.

LA CULTURA POPULAR Y EL EROTISMO

En los elementos de la cultura popular de *El invierno de Gunter* se vislumbra la influencia de la paraliteratura en el autor. Es un fenómeno natural que en la novela esté reflejado el mundo de los jóvenes, ya que el autor empezó a escribirla cuando tenía apenas veinticuatro años.

Los hijos de Evaristo Sarriá Quiroga simbolizan el espíritu de la rebeldía juvenil contra lo tradicional y la figura del padre severo. Estos jóvenes consumen droga, beben cerveza, leen

poesía, tocan guitarra, ojean revistas pornográficas, adoran ídolos como Marlon Brando y escuchan música pop. Sus habitaciones están llenas de carteles pornográficos y banderines deportivos. *El invierno de Gunter* está ambientado por personajes del cómic y del dibujo animado televisivo, hamburgueserías como Burger's King, referencias cinematográficas de películas como *Lo que el viento se llevó*, *Los diez mandamientos*, locales como el World Trade Center, pubs, marcas comerciales como Volvo y Parker, y música de jazz de Charlie Parker. La cultura popular y la vida juvenil contenidas en la novela son pruebas de que la misma rompe los esquemas de una novela centrada en el tema local para extenderse hacia el del mundo moderno actual.

En la libertad sexual de la que los jóvenes de la novela gozan, se encuentra el núcleo de la rebeldía. El narrador de *El invierno de Gunter* no describe simplemente la relación sexual entre un hombre y una mujer, sino situaciones sexuales transgresoras que conexianan deseos de los personajes por violar el orden moral social imperante, como lo son masturbaciones femeninas, adulterio, relaciones lésbicas y un trío de un hombre y dos mujeres. Verónica, la hermana de Alberto, se masturba y disfruta sus aventuras sexuales con un amigo llamado Chipi, pero también mantiene relaciones lésbicas con Soledad, su amiga íntima. Alberto, Verónica y Soledad practican varios tríos sexuales. Ellos mantienen relaciones sexuales que no se admiten fácilmente en la sociedad y es una forma de rebelión contra el concepto de familia tradicional que les imponen sus padres. En el caso de Elisa Lynch, el

autor no moldea su personalidad como el estereotipo femenino de la mujer sexualmente accesible sino como una famosa profesora de literatura, en la que su sexualidad se puede interpretar como libertad sexual femenina contemporánea. Varias escenas y referencias eróticas de la novela son diferentes cualitativamente de las simples pornográficas. El

autor trata de perfeccionar la estética de la novela centrándose en las descripciones eróticas y en el lirismo de las sensaciones de los personajes.

EL EXISTENCIALISMO

En *El invierno de Gunter* se vislumbran también elementos de existencialismo filosófico. La tortura de Soledad induce la transformación existencial de Gunter. Gunter, quien se presenta al principio de la novela como un paraguayo de padres fascistas de origen alemán se vende al capitalismo norteamericano y llega a ser presidente del Banco Mundial, no es un personaje que inspire mucha simpatía en los lectores o que parezca importante al principio. Sin embargo, a medida que va desarrollándose la novela, comienza a transformarse y adquiere más importancia su razón de existir. La tortura y muerte de Soledad, la sobrina de Gunter, es el motivo de su transformación en una mejor persona. Gunter, quien ha sido indiferente frente al encarcelamiento de su sobrina, empieza a luchar activamente por su libertad y salvación. Cuando Soledad muere, este renuncia a su cargo de presidente del Banco Mundial y regresa al Paraguay, su patria, donde la vida es dura pero feliz. Soledad es una víctima de una sociedad oprimida, pero se convierte en una mujer feliz por medio de la buena voluntad de Gunter. La descripción que acentúa el sacrificio positivo y el valor ético de Soledad revela cómo la trama policíaca tiene ingeniosamente un aspecto filosófico.

La razón por la cual esta novela da muestras de trazos existencialistas es que su autor enfatiza la importancia de la acción y el compromiso del hombre en el mundo, y la creencia en un vínculo fuerte entre la literatura y la acción política.

LA HISTORIA Y LA POLÍTICA

Generalmente el subjetivismo idealista se reúne con el carácter utópico de la historia. Puesto que una de las principales funciones del historiador es poner en marcha el sentido utópico de la historia, su oficio mismo puede tener un carácter utópico.

El invierno de Gunter contiene el sentido utópico de la historia. La novela utiliza los eventos históricos de un país como metáfora o símbolo. No solamente menciona las dictaduras de América Latina, el régimen de Franco de España, la dictadura de Ceaucescu de Rumania y el poder capitalista de los Estados Unidos, que influye en los países latinoamericanos, sino también exhibe la corrupción institucionalizada de Paraguay, la violencia de la dictadura de Stroessner, el contrabando generalizado, el poder corrupto del ejército, la labor histórica de los jesuitas y el obispo de esta orden que se aparta de la ortodoxia vaticana. El autor critica severamente el pasado paraguayano manchado por la violencia de sus dirigentes políticos. En la novela la acción y la descripción políticas tienen lugar en Corrientes, Argentina, y se refiere directamente al último presidente del proceso, el general Leopoldo Galtieri. Aunque la novela menciona la tiranía de régimen militar argentino y la 'guerra sucia' con la que la dictadura oprimió a su pueblo, estas aluden naturalmente a la dictadura de Alfredo Stroessner en Paraguay. Porque casi todos los personajes de la novela están moldeados sobre personas reales paraguayos. Gumersindo Larraín comparte características con el dictador nicaragüense Anastasio Somoza, refugiado en el país; el general González con el general Andrés Rodríguez, quien derrocó mediante un golpe de estado al dictador Stroessner, su consuegro y cómplice; el arzobispo Cáceres evoca al arzobispo paraguayo Ismael Rolón Silvero, quien tomó una actitud de crítica contra Stroessner; y

la tortura que sufrieron Soledad y Verónica puede interpretarse como la tortura general de los presos políticos paraguayos.

Juan Manuel Marcos, por medio de *El invierno de Gunter*, nos narra una historia en la que ha tratado de contribuir a una verdadera democracia, en una sociedad donde los cuerpos están torturados y las palabras están mutiladas, es decir, la historia oscura de un poder desconocido para los pueblos de otros países, y nos revela, por medio del lenguaje carnavalesco y dialógico de Bajtín, que se necesita romper con la historia heredada porque es falsa y está contaminada de revisionismo.

UNA RENOVACIÓN ESTÉTICA QUE CAMBIÓ EL PARADIGMA DE LA NOVELA

El invierno de Gunter, que trata de hacer una revalorización del mito y la historia de Paraguay, es una ‘novela total’ y compleja en donde están entremezclados varios géneros que contienen características narrativas de la experimentación formal del posboom que comenzó en América Latina a finales del siglo XX y revela una riqueza temática y estilística que había sido difícil de encontrar en Paraguay hasta su publicación en 1987, así como una universalidad que es totalmente válida en el campo literario del mundo entero.

Entretejida con las técnicas más depuradas del arte narrativo de vanguardia, y estremecida por un profundo lirismo, aclamada por el público lector y la crítica internacional más erudita, *El invierno de Gunter* se estima como una obra revolucionaria y de renovación estética del paradigma, no solo de la narrativa paraguaya sino también de la mundial. El hecho de que esta novela, producida en eso que muchos llaman un ‘pobre’ país ‘escondido’ entre las potencias de la parte sureña de América Latina, haya sido traducida a más de cuarenta idiomas, certifica su importancia definitiva e incontrovertible.